

Un escritor negro gana un concurso

El concurso de novelas auspiciado por el Story Magazine para trabajadores de la WPA ha sido ganado por un negro, Richard Wright, poeta y periodista de 29 años. La obra que lleva el título de «los hijos del Tío Tom» y que consta de cuatro novelas cortas, obtuvo el primer premio entre 600 concursantes.

La historia del joven escritor negro es como la de miles de muchachos de su

raza. Durante 10 años ha ido de aquí y de allá con sus padres. Su instrucción, durante su niñez, consistió en tres o cuatro grados de escuela primaria en el campo y de muchos meses en un hospicio de huérfanos. En Chicago trabajó como empleado de correo, como mozo de hotel, como barredor de calles. Algunos de sus escritos más populares describen sus años de adolescente y tienen el sabor de aquellos en que Má-

ximo Gorki habla de sus recuerdos de infancia y de sus Universidades que fueron la tienda de un zapatero, las panaderías, los barcos del Volga, etc.

Wright es editor de la publicación «New Challenge» y es miembro de la Liga de Escritores Americanos. Ahora está escribiendo una novela sobre la vida de los negros en Chicago.

E Laboratorio de Alimentos y Bebidas de la Secretaría de Salubridad



Es indudable que la Secretaría de Salubridad ha tratado de ocuparse en actividades en beneficio del pueblo costarricense, con los errores y deficiencias propios de los intereses creados dentro de los cuales se mueve. Entre estas actividades tenemos la instalación de un laboratorio de alimentos y bebidas bajo la dirección de un técnico en la materia, el Sr. William Cáceres, quien estudió en los Estados Unidos. Según leímos en «Diario de Costa Rica» del domingo pasado, el señor Cáceres intervino en la adquisición del equipo de este laboratorio y ahora lleva a cabo su organización y la preparación del personal que ha de trabajar en él. El laboratorio estará encargado de aplicar los reglamentos y leyes que sobre alimentos y bebidas están vigentes, es decir, que garantizará al consumidor la pureza y buena calidad de éstos. La vigilancia del consumo de leche, por ejemplo, ya no estará más en mano de empleados ignorantes que hacen tanto daño a los productores y vendedores de leche como al público consumidor. Parece que entre los productores de leche se había despertado mala voluntad contra este organismo, pero esta mala voluntad no tiene razón de ser, puesto que no van a estar a merced del capricho de un empleado ni de intereses creados, sino que su producto estará científicamente respaldado.

Reproducimos a continuación el comentario de «Diario de Costa Rica» sobre el esfuerzo que significa el establecimiento de este organismo: «Es incuestionable que el esfuerzo de la Secretaría de Salubridad para establecer un control adecuado y científico del manipuleo, expendio y consumo de toda clase de alimentos, que de estar adulterados afectarían la sanidad en general, es desde todo punto de vista, encomiable y realmente plausible.

El nuevo departamento, es pues, una garantía no sólo para el consumidor, sino también para el comerciante y productor de alimentos que trabaja con honradez y lealtad para sus favorecedores».

«Con poco tiempo de funcionamiento podrá apreciarse lo beneficiosa de una labor de esta naturaleza. Sabido es que la alimentación es quizá la fuente más segura de numerosas enfermedades, en especial de las gastro-intestinales que, de acuerdo con nuestras estadísticas democráticas, son las causantes de los más altos porcentajes de mortalidad».

MITSUI y MITSUBISHI VERDADEROS AMOS DEL JAPON

La suerte de los 70 millones de japoneses que habitan las islas del Japón, está en manos de «Los Cinco» bancos japoneses, y detrás de estos bancos hay dos personas: El Barón Mitsui, jefe de la Casa Mitsui y el Barón Iwasaki, jefe de la Casa y el Banco Mitsubishi.

Todo el coro de generales, los Arakis y los Gatsukis, no son más que agentes de Mitsui y de Mitsubishi; sirvientes que han vendido su honor a estas cabezas sin corona del Japón. La riqueza de Mitsui y de Mitsubishi aplasta al pueblo japonés; las ametralladoras y los cañones de Mitsui y de Mitsubishi subyugaron a Manchuria; los mercenarios pagados por Mitsui y Mitsubishi matan a las mujeres y a los niños de China; los aviones de Mitsui y de Mitsubishi están desolando los pueblos sin defensa de China.

No hay objeto que tenga el sello, «Hecho en el Japón», o barco que lleve la bandera japonesa, o fruta en lata, o tonelada de carbón, o metro de seda que salga de Japón que no represente directamente los intereses de estas dos casas gigantescas que explotan sin compasión a millones de trabajadores y de campesinos japoneses.

Pero no solamente a los trabajadores y los campesinos del Japón. El «Trust» Mitsui Gomein Kaisha, que tiene un capital original de 300 millones de yens, controla los bonos de una serie de negocios afiliados, incluyendo el «Trust» Mitsui Basha Kaisha, que tiene 15 sucursales en China solamente y agencias y sucursales en Hongkong, Manila, Saigon, Singapur, Calcuta, Sydney, Melbourne, San Francisco, Nueva York, Seattle, Toronto, Ciudad de Cabo, Londres, Berlín y 23 otras ciudades... Mitsui controla el 85 por ciento de la importación de lana, el 45 por ciento de la de granos, el 57 por ciento de la exportación de carbón japonés, el 40 por ciento de la importación y exportación de maquinaria.

Las casas Mitsui y Mitsubishi controlan a todo el Japón con su red de tentáculos, como si fuera un pulpo gigantesco. De los 2,53 millones de toneladas de carbón que produce el Japón anualmente, 24,2 es producido por las Casas Mitsui y Mitsubishi. El 99 por ciento de la total producción de cobre se produce por la Casa Mitsubishi que, junto con las Casas Sumitomo y Kuchara, tiene el monopolio de la producción de oro, plata, estaño y Wolfram. Mitsui acapara la producción de cemento; Mitsubishi tiene el monopolio de la construcción de barcos; y el monopolio completo de la producción de la seda artificial en el Japón está dividido entre los dos. El 97 por ciento de la producción de papel lo producen Mitsui, Mitsubishi y Abe. Mitsui Mitsubishi

encabezan la producción de azúcar. Juntos encabezan la producción de materiales químicos. El 75 por ciento del negocio total de la marina mercantil está en manos de Mitsui, Mitsubishi y Sumitomo. El 90 por ciento de todos los medios de transporte los controlan Mitsui y Mitsubishi. Mitsui produce petróleo en Zúrich y Mitsubishi tiene enormes refinerías en las Indias Holandesas.

Los bancos son los baluartes del imperialismo. «Los Cinco» grandes bancos del Japón controlan el 60 por ciento de todos los depósitos y operaciones de empréstitos. «Los Cinco» son Mitsui, Mitsubishi, Sumitomo, Daishi y Yasuda. El Banco Mitsui tiene un capital original de 100 millones de yens y una reserva de 53 millones de yens. En 1935 los depósitos totales fueron más de 890 millones de yens.

Las relaciones internacionales del imperialismo se establecen por medio de los bancos y los monopolios. El Banco Mitsui tiene estrechas relaciones con «Los Cinco» de Londres y con el «Trust de Banqueros» y el Nacional City Bank de Nueva York. El Banco de Mitsubishi, que tiene un capital original de 100 millones de yens y depósitos de 600 millones, tiene también relaciones estrechas con los grandes bancos de Londres y Nueva York.

La Casa de Mitsui tiene intereses conjuntos con la «General Electric Co.» la «Burmeister» y la «Wien de Dinamarca» y con el Banco Franco Japonés. También tiene concesiones en África, México y otros países. La Casa Mitsubishi trabaja de acuerdo con la «Westinghouse Co.» de América, «Vickers-Armstrong» de la Gran Bretaña y la «Zulzer Hnos.» de Suiza.

El ejército japonés está peleando por los intereses de Mitsui y Mitsubishi en China. El capital japonés invertido en China es de 2,300 millones de yens. Mas de la mitad de todas las fabricas textiles y las minas de carbón del Norte de China están ya en las manos de las Casas de Mitsui y Mitsubishi.

Ellos son los verdaderos gobernantes del Japón.

Imprenta CARTIN Hnos.
150 vs. al Sur del Colegio de Señorías

Espionaje nazi en América

En los últimos días ha sido descubierto en los Estados Unidos un «anillo» de espionaje nazi. Parece que han sido vendidos a una «potencia europea que no se nombra» (¿será Alemania?) secretos de guerra y hay varias personas presas acusadas de formar parte de este anillo: Johanna Hoffmann, de 26 años de edad, peinadora alemana a bordo de un

barco alemán; un desertor llamado Gunther Gustav Runrich, de 32 años, antiguo sargento del ejército americano, estacionado en el canal de Panamá, y Erich Glaser, privado del cuerpo de aviación del ejército en Mitchel Field, L. I. Entre el material recogido por estos espías hay secretos de la Zona del Canal de Panamá, detalles de las fortificaciones,

etc. El Gobierno Federal al informar sobre el mayor anillo de espionaje descubierto después de la guerra, acusó a los tres de haber entregado a los agentes de una «potencia extranjera» ciertos documentos, escritos, fotografías, notas, instrumentos e información relativos a la defensa de los Estados Unidos.

Ultraje al sentimiento democrático de nuestro pueblo

El día en que se anunció la entrada de Hitler en Viena, en algunos edificios comerciales de esta capital se hizaron las banderas de la conquista y junto con ellas, nuestro pabellón nacional.

Protestamos indignados de semejante conducta: nada tiene que ver nuestro pabellón de nación libre y democrática, respetuosa de los derechos de los pueblos, con los homenajes que los extraños hagan a las conquistas, a la guerra y a la negación de los derechos del hombre.

Como nación libre, como República, somos hijos de la gran revolución francesa, nada tenemos que ver con Tor, ni con la disciplina prusiana, ni con los prejuicios raciales, ni con el pangermanismo, ni con los nazis, y los produce indigna-

ción que se haya puesto nuestra bandera a flamear con motivo de un acto de conquista llevada a cabo por una nación sometida a la férula de un sistema refinado totalmente con los principios de la democracia que son los que informan nuestra vida nacional.

Los que ese día rindieron homenaje a la victoria hitlerista en Austria no tuvieron ni la menor vacilación en irrespetar las convicciones democráticas de la mayoría de nuestro pueblo, y embriagados como estaban por la furia nórdica de la conquista a sangre y fuego, pusieron a flotar públicamente su hazafioso pabellón; y como si esto fuera poco, aun llevaron su osadía más allá, colocando a la par nuestra bandera. ¿Es que pretendieron honrar a la nuestra en tal

compañía y en tal homenaje? ¿Es que no les merecen respeto nuestras más gloriosas tradiciones de pueblo libre? ¿Es que desconocen que viven en una república? ¿O es que su embriaguez es tanta que se han creído que el mundo entero debe rendir homenaje a sus hazafas?

Sepan quienes tal hicieron que nuestra bandera se cubrió de gloria luchando cabalmente por la independencia nacional contra la conquista esclavizante; sepan que aún corre en la sangre del pueblo costarricense, la sangre de los viejos del 56 que murieron por la libertad, y que nuestro designio inmutable, cueste lo que cueste, es mantener libre de toda mancha la sagrada herencia de la democracia que nos legaron nuestros antepasados.

¡Heil Hitler! y la Religión Católica;

Nos informan que la escuela alemana que funciona en esta ciudad, celebró la marcha de los ejércitos nazis sobre Austria. En Costa Rica, a lo que parece, la libertad de enseñanza no está reñida, tan amplia es, con los homenajes que puedan hacerse al fascismo, y a los métodos fascistas; eso sí, cuidado los maestros con hablar de libertad, cuidado con manifestarse partidarios de los leales de España, cuidado con pensar con sinceridad que pueda ser tachada de izquierdismo, y sobre todo cuidado con mencionar la palabra comunismo, si no

es para decir que el comunismo es un aborto infernal y una doctrina salida del mismo demonio! ¡Cuidado con tener ideas de esas contrarias a los principios de nuestra democracia, tal como escribiera el Ministro de Educación en su famosísimo proyecto de Ley, porque en-

Suscríbase y ayude al sostenimiento del único periódico de nuestro pueblo

Trabajo

tonces oirán los gritos vigilantes de los gansos del Capitolio y entonces tronará el Júpiter de la renovación pedagógica y sin más ni más perderán su puesto!

Nos cuentan que entre los asistentes al homenaje o celebración de la escuela alemana estuvo un señor sacerdote alemán. Sería interesante que ese señor sacerdote explicara a sus correligionarios, es decir a los católicos, porque pudiera entenderse que al hablar de correligionarios, él enteediera los nazis, que explicara, repetimos como pudo com-

Pasa a la 3a. página